

El tipo de esta estatua icónica fue estudiado por mí⁸², con lista de copias y oportuno suplemento que tenía en cuenta los resultados de Kabus-Jahn y otras piezas⁸³, lo cual no fue tenido en cuenta por los primeros editores de esta pieza). De otros hallazgos hispánicos de piezas semejantes se ha dado y dará cuenta en esta serie.

Este ejemplar puede contraponerse al de Barcelona, que nos muestra una reelaboración del siglo III a. C., finales, mientras el ejemplar de Segóbriga se aproxima en parte al tipo del siglo IV, finales, derivado de la «Basa de Mantinea», aunque es más probable que se inspire en una reelaboración clasicista del mismo. Esto nada afecta a la datación de las réplicas, independiente de las versiones del prototipo que se utilizaran. Probablemente pudiera situarse el ejemplar de Segóbriga en época adriana o dentro de la tradición adrianea, en todo caso en la primera mitad del siglo II d. C.⁸⁴.—ALBERTO BALIL.

ESCULTURAS DEL CONVENTVS DE GADES

Como avance de un trabajo más amplio que comprenderá a todas las esculturas procedentes de los diversos yacimientos que se engloban en la circunscripción administrativa del *Conventus Gaditanus*, damos hoy aquí noticias de tres esculturas inéditas de la región oriental del mismo.

1. CARTEIA. FRAGMENTOS DE UNA ESTATUA DE APOLLON.—En San Roque (Cádiz), en la colección histórico-arqueológica municipal instalada en la antigua iglesia de San Felipe Neri, se conservan dos fragmentos de una escultura que tuvimos ocasión de conocer a través del que fuera director de dicha colección, don José Domingo de Mena (†).

Ambos fragmentos aparecieron en las ruinas de la cercana *Carteia*¹ en

⁸² BALIL, *AEArq*, XXXII, 1959, 142 ss.

⁸³ BALIL, *AEArq*, XXXVIII, 1965, 137 s.

⁸⁴ Debo agradecer a los directores de los Museos Arqueológicos de Oviedo, Granada, Cádiz, Murcia, Cuenca, del Museo Marés, Museo de Historia de la Ciudad (Barcelona), Museo Municipal de Jerez de la Frontera y a la Fundación Vega-Inclán haberme facilitado, con fotografías y datos, mi labor. Las fotografías de la pieza n.º 31 pertenecen al archivo fotográfico del Instituto Arqueológico Alemán (Madrid).

¹ Sobre las ruinas de *Carteia*, Enrique ROMERO DE TORRES, «Las ruinas de *Carteia*», *B. R. A. H.*, LIV, 1909, p. 247 y ss.; IDEM, *Catálogo monumental de España. Provincia de Cádiz*, Madrid 1934, p. 224 y ss.; César PEMÁN, *Memoria sobre la situación arqueológica de la Provincia de Cádiz en 1940*, C. G. E. A., Madrid 1954, p. 28-39 y 48-49; Daniel E. WOODS, Francisco COLLANTES DE TERÁN, Concepción FERNÁNDEZ CHICARRO, *Carteia*, E. A. E. 58, Madrid 1967 (En las p. 3-7 se recogen las fuentes sobre la ciudad); Daniel E. WOODS, «*Carteia and Tartessos*», *Tartessos. V Symposium Internacional de Pre-*

época y circunstancias que desgraciadamente se desconocen. Las piezas, colocadas por separado en su exposición, sin duda pertenecen a una misma escultura (lám. I, 1). El mármol empleado es blanco, de grano fino, quizá itálico. La estatua representaría, en tamaño algo menor del natural, al dios *Apollon* junto al trípode delphico y llevando la lyra, atributos ambos propios de esta deidad.

El primero de los fragmentos (lám. III, 1) ofrece el plinto y formando bloque con el mismo los pies de la escultura que sobre aquél se elevaría, lo mismo que la parte inferior del trípode. Los pies, desnudos, se presentan el derecho aislado y algo adelantado, mientras el izquierdo (que conserva parte de la pierna) hace cuerpo con un tocón. Junto a éste y ocupando el ángulo delantero izquierdo de la base se puede ver la parte inferior del trípode de *Delphos*. Las patas del mismo rematan en garras de felino que, a su vez, apoyan en una basa de sección triangular y lados cóncavos con simple decoración de bandas paralelas.

La segunda pieza es la zona central y superior del trípode. Sus patas han sido interpretadas a modo de pilastras acanaladas que rematan en sencillos capiteles horizontales de bandas en relieve. La parte superior del mismo acaba con el cuerpo, que al exterior presenta decoración agalonada. Entre las patas del trípode y el aro central que las une, aparece enroscándose la serpiente *Python*. La cabeza del ofidio se dirige a la derecha en la cara frontal y en la pata del trípode de aquel lado pega su ancha lengua. La parte anterior de la monstruosa serpiente se puede ver ascendiendo en la base del trípode, que por ese lado precisamente aparece llena.

Sobre el referido cuenco que remata al trípode, y en dirección oblicua al frente de la estatua, se puede ver la base y el arranque de los *cornua* de la *lyra* de Apollon. Trípode, lyra y serpiente *Python* son elementos del mito apolíneo y de los cultos delphicos que no ofrecen ninguna duda con respecto al tipo de escultura que debía completar estos dos fragmentos.

Se trata de un tipo escultórico, creado posiblemente en el siglo IV a. C., de *Apollon* desnudo apoyado en el trípode de Delphos y llevando la lyra. De este original griego existen numerosos trasuntos, como es nuestro caso, de época romana. Entre estas copias cabría mencionar como paralelos de nuestro ejemplar, las de las antiguas colecciones inglesas Wilton² e Ince³; las esculturas romanas de las colecciones Pamphili⁴, Pacetti⁵ y las del Museo

historia Peninsular. Jerez de la Frontera 1968, Barcelona 1969, p. 251-256; G. BONSOR, «Les villes antiques du detroit de Gibraltar», *Bulletin Hispanique*, XX, 1918, p. 147-148.

² MICHAELIS, *ancient marbles in Great Britain*, Cambridge 1882, Coll. Wilton, 119; Salomon REINACH, *Répertoire de la statuaire grecque et romaine*, vol. I, Paris 1904, p. 286, n.º 4.

³ Salomon REINACH, *Op. cit.*, I, p. 250, n.º 4.

⁴ *Ibidem*, I, p. 251, n.º 5.

⁵ *Ibidem*, I, p. 243, n.º 8.

de Leyde⁶, Teatro de Cartago⁷, Leptis Magna⁸ y Cherchell⁹. En cierto modo también un ejemplar estatuario del Museo Torlonia en posición simétrica a la nuestra¹⁰. Son escasos los ejemplares citados que acompañan la *lyra* junto al trípode. Ambos elementos abundan más en los que siguen el tipo del *Apollon Lykeios*, atribuido a Praxíteles o su escuela, caracterizados por elevar su brazo derecho plegándolo sobre la cabeza apoyándose sobre el trípode o un árbol con el lado izquierdo del cuerpo, en la posición en que debió estar nuestra escultura. Paralelos que siguen el tipo del *Apollon Lykeios* los tenemos en una pequeña estatua del Louvre¹¹ y en ejemplares de la colección inglesa Holkham¹², de Dresde¹³, de Bulla Regia¹⁴, Madrid¹⁵, el monumental del Museo Capitolino¹⁶ y sus paralelos de Cyrene, el del British Museum¹⁷ y una de tamaño reducido hallada más recientemente¹⁸.

Para la fechación de nuestra escultura nos aporta un dato singular la molduración que ofrece el plinto. Este, rectangular, de lados menores en óvalo y moldurado a lo largo de sus cuatro caras con una escocia, demuestra ser obra de tiempos hadriáneos. Un paralelo que nos llevaría a concluir la misma fecha para estos restos escultóricos de *Carteia* es la estatua de Antinoos como el dios *Apollon* que, procedente de las *thermas hadrianeas* de *Leptis Magna*, se conserva en el Museo de Trípoli¹⁹. La postura de los pies de esta estatua y la situación del trípode en el conjunto (lám. I, 2), son sin duda elementos muy cercanos a la pieza que estudiamos. También en este caso, el tipo escul-

⁶ *Ibidem*, II, Paris 1904, p. 100, n.º 5.

⁷ *Musées et collections archeologiques de l'Algérie et de la Tunisie. Musée Alaoui (Bardo, Túnez)*, Paris 1897, pl. 27, 932; S. REINACH, *Répertoire...*, IV, Paris 1913, p. 56, n.º 6.

⁸ Salomon REINACH, *Répertoire...*, VI, Paris 1930, p. 20, n.º 2.

⁹ *Ibidem*, III, Paris 1904, p. 29, n.º 5.

¹⁰ *Ibidem*, II, p. 96, n.º 8.

¹¹ Salomon REINACH, II, p. 95, n.º 5.

¹² *Ibidem*, I, p. 254, n.º 7.

¹³ *Ibidem*, II, p. 94, n.º 6.

¹⁴ *Musée Alaoui (Bardo, Tunez)*, pl. 34, 2 (1013); S. REINACH, *Rep. stat.*, IV, p. 56,

¹⁵ S. REINACH, *Rep. stat.*, IV, p. 57, n.º 6. Su única relación con nuestra pieza es la semejanza de la *lyra* y la postura general de la estatua.

¹⁶ S. REINACH, *Rep. stat.*, I, p. 251, n.º 8; H. STUART JONES, *A Catalogue of the Ancient Sculptures. The Sculptures of the Museo Capitolino*, Oxford 1912, p. 279-280, n.º 7, pl. 67.

¹⁷ R. M. SMITH - E. A. PORCHER, *History of the recent discoveries at Cyrene*, Londres 1864, pl. 2; REINACH, *Rep. stat.*, II, p. 96, n.º 5.

La pieza es el n.º 1380 del Catálogo del British Museum. Para el tipo Cfr. G. LIPOLD, *Handbuch der Archæologie. Die griechische Plastik*, Munich 1950, p. 329.

¹⁸ Enrico PARIBENI, *Catálogo delle Sculture di Cirene. Statue e rilievi di carattere religioso*, Monografía di archeologie libica, vol. V, Roma 1959, p. 64, n.º 142, tav. 85.

¹⁹ Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *Arte romano*, Enciclopedia Clásica I, 2.ª ed., Madrid 1972, p. 414, fig. 709.

Que el tipo estaba en boga en época hadrianea viene a confirmarlo, además de este ejemplar tripolitano, la estatua de *Apollon* con *lyra* sobre trípode ante la cual se desarrolla un sacrificio, que vemos en uno de los relieves circulares del Arco de Constantino, procedentes de un edificio de época hadriánica (A. GARCÍA Y BELLIDO, *Op. cit.*, p. 420, fig. 723; B. ANDREAE, *Arte romano*. Barcelona 1974, p. 420, fig. 460).

tórico, al que se ha aplicado la efigie convencional del mancebo bithynio favorito de Hadriano, es el del A. Lykeios.

Es de destacar en esta pieza *carteiensis* que es la primera de su género que se conoce en Hispania, a pesar de los numerosos testimonios que se poseen sobre los cultos al númen delphico en la Península Ibérica²⁰.

2. LACIPO. FRAGMENTO DE ESTATUA-FUENTE.—En el Ayuntamiento de Casares (Málaga) se guardan dos fragmentos de una estatua-fuente que, hallados en circunstancias hoy difíciles de precisar en las ruinas de *Lacipo* en el término municipal de esta villa²¹, hemos dado a conocer en un artículo reciente²². Ambos fragmentos sin duda corresponden a una misma pieza pues,

²⁰ El culto a *Apollon* que la Epigrafía documenta para la *Baetica* en *Nescania* (CIL, II, 2004), *Igabrum* (CIL, II, 1610), *Avrgi* (CIL, II, 3358), *Vrso* (CIL, I, 1403) y *Arvcci* (CIL, II, 964: *templum Apollini et Dianae*), se confirma con una cierta intensidad en otras regiones de la Península Ibérica como Astorga (H. A. Epigr., 2454), Lancia (José VIVES, *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona, I, 1971, n.º 165), Valencia de Alcántara (H. A. Epigr., 2662), Mérida (CIL, II, 5261), Condeixa-a-Velha (VIVES, n.º 169), Idanha (VIVES, n.º 167), Vieira (H. A. Epigr., 648), Beringel (H. A. Epigr., 1412-1557), Torres de Ares (CIL, II, 5164), Caldas de Malavella (VIVES, n.º 172), Caldas de Montbuy (CIL, II, 4487-4490) y Consell, Mallorca (VIVES, 6852: *Phoebus Lucenti*).

No deja de ser llamativo el hecho de que dos ciudades de la *Baetica* como *Salpensa* y *Carbula* tengan como tipos principales de sus acuñaciones la cabeza de la deidad delphica y sus más conocidos atributos.

Monedas de *Salpensa* con *Apollon* en anverso y trípode, lyra y arco en reverso en P. Henríquez FLÓREZ, *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España*, vol. II, Madrid MDCCCLVIII, p. 570-571 y tab. XLII, n.º 7; A. VIVES y ESCUDERO, *La moneda hispánica*, Madrid 1926, lám. CXIV, n.ºs 1-2; Octavio GIL FARRÉS, *La moneda hispánica en la Edad Antigua*, Madrid 1966, p. 370 y n.ºs 1525-1526; Antonio M. de GUADAN, *Numismática ibérica e ibero-romana*, Madrid 1969, p. 216 y fig. 489.

En *Carbula*, hay ases con el tipo de la cabeza de *Febus* en el anverso y lyra en el reverso. Cfr. P. H. FLÓREZ, *Op. cit.*, vol. I, Madrid MDCCCLVII, p. 282-285 y tab. XIV, n.ºs 1-2; vol. II, Madrid MDCCCLVIII, tab. LII, n. 1; vol. III, Madrid MDCCCLXXXIII, tab. LX, n.ºs 11-12; A. VIVES, *Op. cit.*, lám. CXIII, n.ºs 1-3; O. GIL FARRÉS, *Op. cit.*, p. 298 y n.º 1185; A. M. de GUADAN, *Op. cit.*, p. 212 y fig. 483.

El tipo de la cabeza de *Apollon* de ambas cecas y que se repite en *Obvolco*, según Gil Farrés (*Op. cit.*, p. 287) estaría tomado de un sextercio de *L. Calpurnius Piso Frugi* a través del denario de *M. Calpurnius Piso* (68-66 a. C.). Lo mismo podría decirse de otros muchos tipos monetales republicanos que presentan motivos similares a los de *Carbula* y *Salpesa*. Vse. Michael H. CRAWFORD, *Roman Republican Coinage*, Cambridge 1974, vol. II, p. 731-732.

Como cabeza de una estatua de *Apollon* se ha interpretado la excepcional pieza encontrada en el cercano yacimiento de «Las Torres» (desembocadura del río Guadalmanza, Estepona). Cfr. G. LIPPOLD, «Skulpturen in Spanien», *Archäologischer Anzeiger*, 40, 1925, p. 266-269 y J. PÉREZ DE BARRADAS, *Excavaciones en la Colonia de San Pedro Alcántara (Málaga)*, Madrid 1930, p. 16 y láms. XIV-XV.

²¹ Macario FARIÑAS DEL CORRAL, *Tratado de las Marinas desde Málaga a Cádiz y algunos lugares sus vecinos según fueron en los siglos antiguos*, Ronda 1663, Mans. de la R. A. H., sig. 9/5996, fos. 37-38 r.; Juan-Agustín CEÁN-BERMÚDEZ, *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España*, Madrid 1832, p. 230; Manuel CASAMAR PÉREZ, «Actividades arqueológicas en la Provincia de Málaga». VII C. A. N., Barcelona 1962, p. 77. En la actualidad lleva realizadas dos campañas de excavaciones en el yacimiento de *Lacipo* el Dr. Rafael Puertas Tricas, Director del Museo de Málaga.

²² Pedro RODRÍGUEZ OLIVA, «Una estatua-fuente de Lacipo», *Jábega*, 13, 1976, p. 43-46.

aunque la fractura que presentan es antigua, encajan perfectamente²³ (lám. II, 1).

El primero de ellos corresponde a la pierna derecha de una escultura, la cual, flexionada y con un tratamiento anatómico muy correcto, denuncia haber soportado el peso del cuerpo. En su zona externa, muestra los restos de un taco del bloque primitivo a través del cual indicaba estar unida a otro componente del conjunto escultórico. En su estado actual este fragmento tiene 0,31 m. de longitud.

La segunda pieza de las allí conservadas, representa un pedestal prismático a modo de ara, carente de zócalo y rematado en un sencillo friso. Sobre aquél aparece tendido un jarrón en cuya parte superior, a ambos lados de un asa, se apoyan los dedos de una mano. Tiene tal pieza prismática 0,22 m. de altura y la jarra que sobre aquélla descansa —falta de boca por fractura antigua— 0,17 m. de longitud por 0,10 de anchura máxima. Esta vasija en su forma, recuerda un tipo de crátera de columnillas que, en su versión romana, estaría emparentada con la crátera escultórica del Museo de Historia de la ciudad de Barcelona, fechada en el siglo II d. C.²⁴, aunque la pieza barcinonense está muy decorada y la nuestra es lisa. A lo largo de ella hay una perforación de sección circular por donde discurría el agua y que demuestra haber servido de fuente.

Las estatuas-fuentes, que jugaron un papel notable en los ambientes urbanos y rurales del mundo helenístico-romano, tuvieron entre sus tipos iconográficos más usuales (aparte personificaciones de ríos, genios, faunos y nymphas) a *Dionysos* y sus *thiasos*. No en balde este dios fue asociado por los antiguos con toda la naturaleza húmeda (Plutarco, *Isis y Osiris*, 35 a). Por ello no resulta extraño que el ejemplar escultórico más cercano a nuestra estatua-fuente sea un *Bacchus* de la antigua colección Campana de Roma²⁵: en ambas piezas la colocación de las piernas y jarro sobre ara son idénticos.

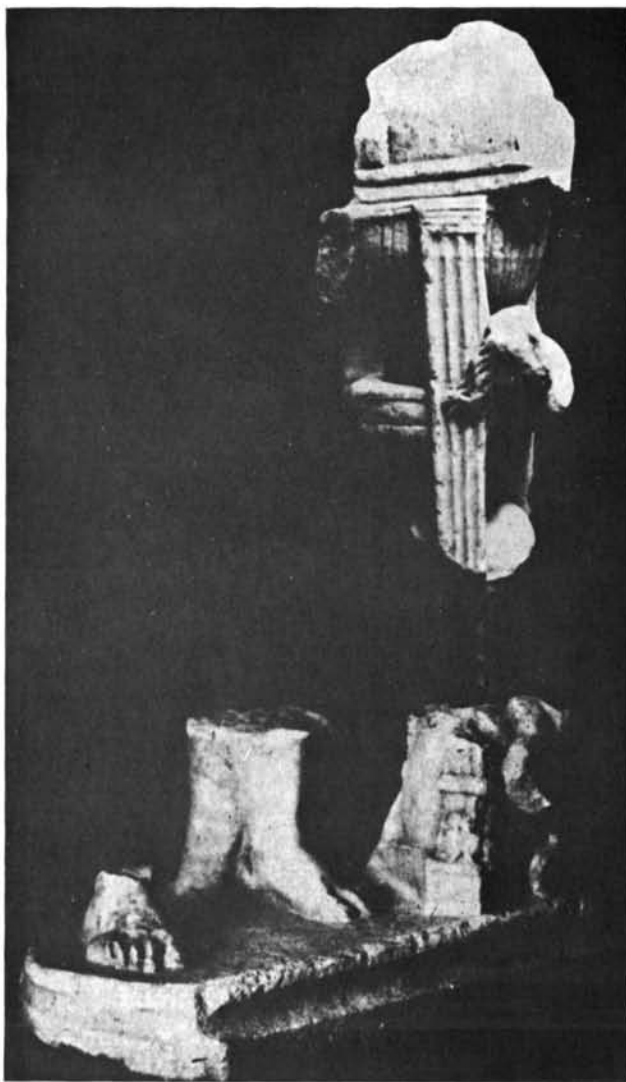
²³ Cuando en el verano de 1974 vimos por vez primera ambos fragmentos, parecían ser piezas diferentes, ya que la del pedestal con jarra presenta una pátina oscura de la que la otra pieza carece. La intuición de que ambas correspondían a una misma estatua la tuvo el Profesor CARLOS POSAC que nos acompañaba en aquella visita a Casares. Uniendo ambas por el taco de mármol que sobresale al exterior de la pierna se pudo ver que correspondían a un mismo ejemplar escultórico.

²⁴ ALBERTO BALIL, *Colonia Iulia Augusta Paterna Faventia Barcino*, Madrid 1964, p. 152, fig. 53.

²⁵ H. D'ESCAMPES, *Galerie des marbres antiques du Musée Campana à Rome*, 2.ª ed., Berlín 1869, 33; Salomon REINACH, *Rep. stat.*, II, p. 114, n.º 5. Semejante es el pretendido *Hylas* (Ermitage 151) que REINACH (*Rep. stat.*, II, p. 101, n.º 2) interpreta como *Apollon*, aunque la urna parece moderna.

Paralelo muy cercano es un ejemplar romano conservado en el Museo del Palazzo dei Conservatori. Cfr. H. STUART JONES, *A catalogue... The sculptures of the Palazzo dei Conservatori*, p. 242, pl. 88, n.º 60.

Nuestra pieza bien podría ser *Dyonisos*, *Silenus* o un sátiro. Cfr. Balázs KAPOSSY, *Brunnenfiguren der hellenistischen und römischen Zeit*, Zürich 1969. Para el tipo de *Dionysos*, p. 22-23; *Silenus*, p. 30-38.



1



2

1. San Roque (Cádiz). Fragmentos de una estatua de Apollon aparecidos en las ruinas de Carteia.—
2. Museo de Trípoli. Estatua de Antinoos procedente de las thermas hadrianeas de Leptis Magna.



1



2

1. Casares (Málaga). Fragmentos de una estatua-fuente hallados en las ruinas de Lacio.—2. Museo



1



2

1. San Roque (Cádiz). Fragmento de una estatua de Apollon.—2. Museo de Málaga. Escultura de divinidad acuática.

Otros paralelos de nuestra piezas lo ofrecen un tipo de *Dionysos* niño²⁶, y ejemplares de Pompeya²⁷, Carthago²⁸, Roma²⁹ y colección Benedetti de Roma³⁰ y Janículo romano³¹, a más de algunas esculturas de nymphas con jarro en posición idéntica³².

En cierto modo sería relacionable con nuestra escultura el *Dionysos* del Museo Arqueológico Nacional procedente de Torrente (Valencia)³³, por la colocación de la cratera en su mano derecha, aunque quizá se acerque más, al menos en la postura de las piernas, el ejemplar del Museo de Reus³⁴.

Esta estatua podría fecharse a fines del siglo II d. de J. C.³⁵.

3. AGER SVELITANVS. DIVINIDAD ACUÁTICA.—La escultura que nos ocupa, que corresponde a un tipo escultuario bien conocido de las personificaciones helenístico-romanas de los ríos, fuentes, nymphas y otras alegorías y deidades relacionadas con el mundo de las aguas³⁶, se encontró hace años, en circunstancias que se desconocen, en Santa Fe de los Boliches (cerca de Fuen-girola, la antigua *Svel*).

²⁶ Salomon REINACH, *Rep. stat.*, I, p. 374, n.º 7.

²⁷ S. REINACH, *Op. cit.*, II, p. 120, n.º 2.

²⁸ *Ibidem*, II, p. 112, n.º 6 y III, p. 32, n.º 1.

²⁹ *Notizie degli Scavi di Antichità*, Roma 1925, p. 391 y ss.

³⁰ S. REINACH, *Rep. stat.*, III, p. 31, n.º 1.

³¹ S. REINACH, *Op. cit.*, IV, p. 62, n.º 8.

³² Ejemplar del museo nacional de Copenhague. B. KAPOSSY, *Op. cit.*, p. 15, fig. 4. S. REINACH, *Rep. Stat.*, IV, Paris 1913, p. 245, n.º 1; V, Paris 1924, p. 216, n.º 5.

³³ FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO, *Escultura de mármol romana que representa a Baco, hallada en Torrente (Valencia)*, Museo Arqueológico Nacional, Madrid, Adquisiciones 1930-31; ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid 1949, p. 96-98, n.º 82.

Como señala García y Bellido es estatua más propia para el ornato de una estancia que para fuente. Sobre el tipo en los relieves Vse. S. REINACH, *Rep. stat.*, I, p. 22, n.º 3, entre otros muchos. No escasea en la musivaria. Vse, p. e. ALBERTO BALIL, «Dionysus bibens en un mosaico de Utebo (Zaragoza)», *XIIC. A. N.*, Zaragoza 1975, p. 913-916.

³⁴ ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas...*, p. 98, n.º 83.

³⁵ De la pieza de Torrente, aunque sin negar indudables prestaciones de la estatuaria griega, pensó LIPPOLD (*Archäologischer Anzeiger*, 1928, p. 517) que no tenía por qué suponerse un modelo directo helénico del que los ejemplares romanos conocidos fuesen trasuntos. Este autor se inclinó, siguiéndole García y Bellido, por creerlo una creación romana del siglo II d. de J. C. avanzado.

El conocido relieve del Museo Torlonia de Roma que ofrece una vista del puerto de Ostia dominada por un ojo apotropaico (M. FASCIATO en *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire*, École Française de Rome, LIX, 1947, p. 65-81; Ranuccio BIANCHI-BANDINELLI, *Roma centro del poder*, Madrid 1970, p. 336, fig. 376) y que se viene fechando en 180-190 d. de J. C., ofrece en el ángulo superior izquierdo una estatua de *Dionysos* según el tipo que venimos comentando. El relieve demuestra que al menos a fines de la época de los Antoninos tal tipo escultórico estaba en boga.

³⁶ «Flussgötter», en R. A. de PAULY-WISSOVA, vol. VI, p. 2774 y ss.; H. SIGHTER-MANN, «Divinità Fluviali» en *Enciclopedia dell'arte antica classica e orientale*, vol. V, Roma 1963, p. 505-512; Balázs KAPOSSY, *Brunnenfiguren der hellenistischen und römischen Zeit*, Zürich 1969, p. 23-26 y fig. 13; S. MIESCHKE, «Ninfei e Fontane» en *Encicl. Arte antica...*, V, 1963, p. 507-508.

Sobre las representaciones artísticas de las divinidades fluviales, a las que a veces se rendían honores divinos (Cfr. p. e. VERG. (*Aen.*, VIII, 72) sobre el *Tiberinus pater*), téngase en cuenta la noticia de Cl. AELIANVS (*Varia historia*, II, 33).

Hasta hace pocos años en aque lugar, junto al Arroyo Real, se elevaba un montículo formado en gran parte por restos de construcciones romanas pertenecientes quizá a una *villa* costera. Precisamente de este yacimiento arqueológico se ha querido hacer proceder la escultura que hoy damos a conocer aquí ³⁷. De ella se sabe que durante algún tiempo se guardó en un caserío de aquellos alrededores, del que por compra pasó al Museo de Málaga, en cuyos jardines de La Alcazaba se expone en la actualidad ³⁸.

La pieza aparece tallada en un bloque de mármol blanco de grano grueso, posiblemente de las cercanas canteras de la Sierra de Mijas. Etigia a la divinidad yacente sobre una losa plana de 1,20 m. de largo por 0,43 de ancho y 0,5 m. de altura. El ejemplar, falto por rotura de la cabeza, brazo derecho, pie del mismo y mano izquierda, tiene en la actualidad 1,07 m. de largo, 0,39 m. de anchura máxima y una altura en sus piernas de casi 0,30 m. (lám. II, 2). La figura, tendida sobre el lecho, se recuesta sobre su lado izquierdo y, a tenor de sus rasgos anatómicos, hay que clasificarla como una divinidad masculina ³⁹.

Su cabeza, que debió ser barbada (quedan restos de la barba sobre el lado izquierdo del cuello), se apoyaba en un almohadón y debía mirar a la

³⁷ Juan TEMBOURY ALVAREZ, *Torres almenaras (Costa occidental)*, Instituto de Cultura de la Diputación Provincial, Málaga 1975, p. 201.

³⁸ La misma procedencia parece tener un fragmento de escultura de mármol blanco y tamaño natural que, con el plinto, conserva los pies calzados de una estatua y el borde del manto que hasta casi aquéllos la cubría. Dicho fragmento escultórico pasó al Museo malacitano por las mismas fechas que la estatua objeto de nuestro estudio.

³⁹ Este tipo de divinidades acuáticas es concebido en forma semejante a como lo fueron las nymphas yacentes que, como las primeras, en su mayor parte sirvieron como elementos decorativos de fuentes. Tradicionalmente se han venido derivando de las *nymphae* praxitelianas. Balil, a propósito de una pieza emporitana (Alberto BALIL, «Esculturas romanas del Conventus Tarraconensis», *Zephyrus*, XXV, 1974, p. 409-410), ha señalado que «parece evidente que el gusto por estas figuras yacentes va a épocas más avanzadas que la praxitelica, probablemente hacia fines del siglo III-primer mitad del s. II a. C.».

En *Hispania* tenemos, aparte la pieza de Ampurias ya citada, otros ejemplos en una fragmentaria de *Carthago-Nova* (G. LIPPOLD, *Archäologischer Anzeiger*, 1927, p. 82-83 y fig. 3), otra en *Tarraco* (J. M. NAVASCUÉS, *Bulletí Arqueològic*, 1929-32, p. 87 y ss., fig. 7) y la pareja desaparecida procedente de Bornos (Cádiz) (Enrique ROMERO DE TORRES, «Antigüedades de Bornos», *B. R. A. H.*, LIV, 1909, p. 421; IDEM, *Catálogo Monumental de España (Provincia de Cádiz)*, Madrid 1934, p. 185 y figs. 66, 67 y 74; Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid 1949, p. 164-165 y láms. 133-135, n.ºs 175-178). Sobre esculturas de nymphas vse. A. GARCÍA Y BELLIDO, *A. E. Arq.*, XXIX, 1956, p. 211 y ss. En todo el ámbito romano estas esculturas son abundantes (W. AMELUNG-G. LIPPOLD, *Die Skulpturen des Vatikanischen Museums*, I, Berlín 1903, p. 848, lám. CI, n.º 100; *Notizie degli Scavi*, 1927, p. 71, fig. 34; IDEM, 1941, p. 245, fig. 19; Salomon REINACH, *Répertoire de la statuaire grecque et romaine*, I, Paris 1904, p. 435-438; *Ibidem*, II, p. 408; Id., III, p. 122; IV, p. 245-247; V, p. 217-218 y VI, p. 94).

Sobre el sentido funerario que en un principio tuvieron algunas de estas nymphas yacentes Cfr. la bibliografía aportada por GARCÍA Y BELLIDO (*Esculturas...*, *loc. cit.*) a propósito de los ejemplares de Bornos.

Aparte las piezas citadas, ténganse en cuenta la de Virunum (C. PRASCHNIKER-H. KENNER, *Der Bäderbezirk von Virunum*, Wien 1947, p. 79 y ss. bibliografía sobre el tipo) v las que, aparte las ya comentadas, recoge B. KAPOSSY, *Op. cit.*, p. 18-19.

izquierda hacia el espectador. El lateral de aquel almohadón que da a la cara frontal se decora con incisiones concéntricas. La figura con los brazos, parte delantera del torso y arranque de las piernas al descubierto, envolvía su cabeza, espaldas y piernas con un manto (lám. II, 2), el cual aparece recogido bajo la urna de donde brotaba el agua y cae en la cadera del mismo lado, mientras el izquierdo, plegado, se colocaba encima de la urna dejando caer su mano sobre ella. La pierna izquierda se repliega bajo el manto y la derecha, flexionada sobre aquélla, se eleva, alcanzando en este punto la escultura su mayor altura. Bajo el borde inferior del mando debió sobresalir el pie derecho, hoy perdido.

La urna, cuyos bordes han sido muy dañados, quizá tuvo forma de orza según permite suponer el amplio diámetro (0,11 m.) que tiene el agujero para la salida del agua.

Sin duda estamos ante una estatua-fuente que debió adornar un jardín, peristilo o quizá unas *thermas*. A este respecto conviene tener en cuenta que cerca del lugar de donde se hace proceder nuestro ejemplar, concretamente en el Km. 220 de la carretera nacional Cádiz-Málaga, en la Urbanización Torreblanca del Sol, aparecieron en 1961, con motivo de las obras de ensanche de dicha carretera, los restos de una instalación *thermal* romana. Aunque en gran parte fue salvajamente destruida por el propietario del terreno⁴⁰, aún se conservan algunos arquillos de la *suspensurae* del *caldarium* y diversos muros de una dependencia octogonal con una pileta rectangular en el centro. Para Temboury, estas *thermas* recibirían el agua del Arroyo de las Presas, nombre éste que le hizo pensar en algunas obras hidráulicas romanas destinadas al abastecimiento de las mismas⁴¹. El lugar ha debido, sin duda, ser rico en agua, como bien lo demuestran las espesas costas de toba calcárea que junto a las mismas ruinas aparecen. Es posible que tal instalación *thermal* utilizara las aguas del manantial de «El Quejío» o algunas de su mismo venero que, como han demostrado recientes análisis, tienen propiedades minerales. No debe descartarse que la dicha instalación *thermal* pudo tener finalidades curativas, ni la posibilidad de que nuestra estatua, en un principio, ornara alguna estancia de la misma o incluso que personificara al manantial de aguas salutíferas que abasteció dichas *thermas*. A este respecto conviene hacer notar un caso paralelo que nos documenta la patera de Otañes⁴², en

⁴⁰ Juan TEMBOURY ALVAREZ, *Op. cit.*, p. 207-208. Un plano incorrecto de las mismas en A. LÓPEZ MALAX-ECHVERRÍA, «Malaca romana (Yacimientos inéditos)». *Publicaciones Malaka*, 6, 1973, p. 55-56 y fig. 6.

⁴¹ *Ibidem*, p. 208.

⁴² E. HÜBNER, *Die antiken Bildwerke in Madrid*, Berlín 1862, p. 344, n.º 948; A. GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas...*, p. 467-470, lám. 345, n.º 493.

Sobre la *nympha* de la patera de Otañes, Cfr. Alberto BALIL, *Symposium Internacional de Arqueología Romana. Bimilenario del Acueducto*, Segovia 1974. (En prensa.)

la que puede verse una representación de la *nympha* de las aguas salutíferas de *Vmeris* concebida según el modelo iconográfico de nuestra escultura.

Otros ejemplares escultóricos de *Hispania* nos ilustran sobre el tipo bien conocido de las divinidades fluviales⁴³. Así, son relacionables con nuestra pieza el ejemplar de *Emerita*, de tamaño algo mayor que el natural y que, según García y Bellido, debió formar parte de un *mithraevm*⁴⁴; el de reducido tamaño de *Cavrium*⁴⁵ y el de tamaño similar al nuestro de *Itálica*⁴⁶ en el que algunos han visto una representación de Sileno⁴⁷, cosa poco probable, e incluso la personificación del *Baetis*⁴⁸.

En cuanto a la cronología de la pieza, cabría llevarla al siglo II de la Era, por comparación con las fechas que se vienen asignando a los otros ejemplares hispánicos⁴⁹.—PEDRO RODRÍGUEZ OLIVA.

CABEZA DE MARSYAS HALLADA EN BENAVENTE (ZAMORA)

En 1973 uno de nosotros (F. R.) pudo obtener el fragmento escultórico que aquí damos a conocer. La pieza se encontró, fortuitamente en el interior de un palomar, arruinado, situado en las proximidades del llamado «camino de «La Rosaleda», junto a la villa de Benavente (Zamora). La pieza se hallaba, semi-enterrada, en el interior del mismo y junto a ese ángulo NE. Se trata de una cabeza de mármol blanco, de buena calidad, muy rodada— singularmente

⁴³ Balázs KAPOSSY, *Op. cit.*, p. 23-25; Salomon REINACH, *Rep. statuaire*, I, p. 429-435; II, p. 820; III, p. 259; IV, p. 27-28; V, p. 15; VI, p. 104.

Un ejemplar relivario a tener en cuenta, por su extraordinaria calidad artística, es la solemne personificación de río que se ve en la parte inferior del relieve de París y Enón fechable entre 130-140 que se conserva en el Museo Spada de Roma (Giovanni BECATTI, *La época clásica*, Madrid s. a., p. 337, fig. b).

⁴⁴ Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *Esculturas...*, p. 109-111, lám. 86, n.º 108.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 112, lám. 86, n.º 110.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 112, lám. 86, n.º 109.

⁴⁷ R. THOUVENOT, *Essai sur la province romaine de Bétique*, Paris 1940, p. 609, fig. 131.

⁴⁸ Concepción FERNÁNDEZ-CHICARRO Y DE DIOS, *El Museo Arqueológico provincial de Sevilla*, Madrid 1951, p. 65, lám. XI; IDEM, *Catálogo del Museo Arqueológico de Sevilla*, 2.ª ed., Madrid 1969, p. 63-64, lám. XXV.

⁴⁹ A este respecto hay que señalar que THOUVENOT (*Op. cit.*, p. 585-586) piensa que las estatuas-fuentes de jardines y patios que aparecen con una cierta abundancia en la *Baetica* tuvieron su momento de apogeo en época de los Antoninos.

La divinidad fluvial de *Emerita* se viene fechando en pocos años después del 155 por una inscripción que porta en el muslo izquierdo referida a un personaje conocido en otros monumentos emeritenses. La de *Itálica* se da como del siglo II. Ambas piezas tienen características idénticas a la nuestra, como puede ser la posición de las piernas y el tratamiento del manto.

De idéntica fecha parecen las *nymphas* de Bornos, según permite datar comparativamente una cabeza que según BELLIDO (*Esculturas...*, n.º 178) pertenecería a una de ellas.